

Francisco de Ávila
*Entremés famoso de los
invencibles hechos de
don Quijote
de la Mancha*

Publicado en la *Octava parte de las comedias de Lope de Vega* (Barcelona, 1617), el *Entremés famoso de los invencibles hechos de don Quijote de la Mancha*, de Francisco de Ávila, constituye la primera adaptación del *Quijote* en el teatro breve, y viene a iniciar un camino que resultará muy productivo en esa misma centuria (recordemos las dos comedias de Guillén de Castro, *Don Quijote de la Mancha* y *El curioso impertinente*; *El hidalgo de la Mancha*, de Matos Fragoso, Diamante y Juan Vélez de Guevara; la perdida *Don Quijote de la Mancha* de Calderón...), etcétera.

Para esta pieza ver C. Mata, “Don Quijote salta al teatro breve: el *Entremés famoso de los invencibles hechos de don Quijote de la Mancha*, de Francisco de Ávila”, ponencia en el XII Congreso de la AITENSO, Almagro, 15 al 17 de julio de 2005, en prensa.

Hablan las personas siguientes:

Un Ventero
Su Mujer
Don Quijote de la Mancha
Sancho Panza, su escudero
Un Arriero
Marina, moza del Ventero
Dos Músicos
Ocho Pícaros

Sale el Ventero con una estaca en la mano y su Mujer con él.

- MUJER Digo, marido mío, que esa gente se vaya con los diablos, que no quiero que estén más en la venta.
- VENTERO ¿Qué os han hecho, que estáis con ellos dese modo agora?
- MUJER Estanme echando todos bernardinas¹. pidiéndome imposibles por momentos.
- VENTERO ¿Qué os piden, por mi vida?
- MUJER Disparates: los átomos del sol, el ave Fénix y la leche de todas las Cabrillas².
- VENTERO ¿No veis, mujer, que queso es regodeo, y siempre se acostumbra por las ventas echar pullas a todos?
- MUJER Yo lo creo; pero yo nunca gusto desas pullas, que soy peor que el diablo si me enojo.
- VENTERO Dejemos eso ya, por vuestra vida, y vamos a lo que hay de nuevo agora.
- MUJER El mercader de Ocaña se ha partido y pagó el hospedaje y la cebada.
- VENTERO Y el arriero de Sevilla, ¿es ido?
- MUJER Por no tener herrado el macho rucio, no se partió denantes con los otros.
- VENTERO De comida, ¿qué hay?
- MUJER Medio carnero, un pieza de vaca y seis chorizos, y un pernil de tocino.
- VENTERO Con aquello y aquesos palominos, pasaremos hasta que venga Antón con las gallinas.
- MUJER Parece que a la venta llega gente.
- VENTERO Dos pícaros son, desarrapados, que vendrán a pedir de venta en venta.
- MUJER Hagámonos a un lado, y va de cuenta.

Hácense a un lado el Ventero y su Mujer y salen a lo pícaro don Quijote de la Mancha y Sancho Panza, su escudero, lo más ridículo que ser pudiere, y don Quijote salga con una lancilla y morrión de papel.

- DON QUIJOTE Gracias a Dios, amigo Sancho Panza, que después del discurso de mi vida,

¹ bernardinas: pullas, burlas.

² Cabrillas: la constelación de las Siete Cabrillas, que dice Sancho haber visto en el cielo cuando vuela en Clavileño.

- donde he peregrinado tantas veces,
he llegado al castillo deseado
adonde está encantada aquella infanta,
espejo de beldad y de belleza.
- SANCHO Aquesta más parece alguna venta
del tiempo de Pilatos, que otra cosa.
- DON QUIJOTE Mal sabes donde estás, Sancho querido,
pues no ves el castillo deseado,
lleno de piezas y de tiros de oro³,
donde he de ser armado caballero
por mano desta infanta deseada.
- SANCHO Si todo lo que pides y deseas
te viniera a las manos, yo imagino
que fueras en el mundo otro Alejandro.
- DON QUIJOTE Yo espero, Sancho Panza, en la fortuna
que tengo de salir con esta empresa,
sacando a Dulcinea del Toboso
del castillo encantado donde asiste
en poder de gigantes y de leones.
- SANCHO Primero quedaremos hechos piezas
a manos de villanos forajidos,
que siempre nos persiguen y atropellan
con chuzos, con ballestas y asadores.
- DON QUIJOTE Después de haber pasado estos naufragios
verás el fin que tengo destas cosas,
y cómo entro triunfando por la Mancha
como entró por su Roma Julio César.
- SANCHO Mira bien lo que haces, don Quijote,
no demos por tu causa de cogote.
- DON QUIJOTE De presto te acobardas, Sancho Panza.
¿No sabes que este bravo valeroso
ha dado muestra en tantas ocasiones
del valor y la sangre que en sí encierra?
- SANCHO Lo que podré decir es que anteanoche
me dieron por detrás cuatro bien dados,
porque quise volver por tu persona.
- DON QUIJOTE Hiciste como noble caballero;
todo lo tengo puesto por memoria;
ninguna cosa perderás conmigo,
que eres mi reconcomio y mi bodigo⁴.
- SANCHO ¡Plegue a Dios que después no lo lloremos
en algún hospital, cuando tengamos
abiertas por ventura las cabezas!
- DON QUIJOTE Con eso dejaré nombre en la Mancha.
- SANCHO Hartas manchas tenemos sin que busques
otra mancha mayor para dejalla.

³ piezas: de artillería, se entiende; tiros: cañones.

⁴ bodigo: pan que se ofrecía en la iglesia. Esto que dice aquí don Quijote es un disparate.

- VENTERO Digo que es linda gente, por mi vida,
la que ha llegado agora a nuestra venta:
medraremos con ellos.
- MUJER Por tus ojos
que procures hacer que aquí se alleguen,
pues reposan agora nuestros huéspedes
y está la venta quieta.
- VENTERO Que me place.
DON QUIJOTE Ya pienso que ha salido del castillo
el noble castellano que le guarda.
Quiero probar, amigo, mi ventura.
- SANCHO ¡Plegue a Dios que no pague tu locura!
DON QUIJOTE La paz de Jerjes sea con vosotros,
valerosos gigantes denodados.
- VENTERO Vengan muy noramala los bribones.
SANCHO De presto nos han dicho lo que somos.
No hay sino que tomemos el camino
antes que nos despidan y nos digan:
“Piquen al pueblo, amigos, que aquí hay pulgas”.
- DON QUIJOTE El deseo tan grande que he tenido
de venir a probar mi fuerza heroica,
ha sido la gran fama que ha corrido
por todas las provincias y ciudades
de la beldad y gracia de la infanta
Dulcinea del Toboso; y así vengo
a probar, como debo, mi ventura,
que espero en la fortuna y en el tiempo
que tengo de salir con esta empresa.
- VENTERO Por cierto, caballero, que me huelgo
de veros con tal ánimo y propósito,
que está la triste infanta deseando
que venga algún extraño caballero
a probar su ventura a este castillo,
por ver si su valor y fortaleza
le dan la libertad que ha deseado.
Mas antes que consiga aqueste intento
se ha de armar caballero en esta plaza,
porque de otra manera es imposible
desencantar la fuerza de su encanto.
- SANCHO ¡Vive Dios, que sospecho que al ventero
le ha pegado, sin duda, don Quijote
la enfermedad que tiene aquestos días,
que todo se le va en caballerías!
- DON QUIJOTE Si no falta más que eso, castellano,
vengan luego las armas y el estoque
con que he de ser armado caballero,
que yo quiero velarlas esta noche
por dar principio a tan heroica hazaña
y levantar mi nombre en todo el mundo.

- SANCHO ¡Plega a Dios que con estas aventuras no quedemos los dos después a oscuras!
- VENTERO ¿Qué os parece, señora, desta gente?
- MUJER Que el rey puede gustar de sus donaires.
- DON QUIJOTE Id, castellano, luego por las armas, que las quiero velar, como es costumbre entre hidalgos y nobles caballeros.
- VENTERO Pues esperad aquí mientras las traigo, y digo a Dulcinea del Toboso el pensamiento vuestro y su ventura.
- DON QUIJOTE Decidla de mi parte mil requiebros, y cómo estoy perdido por sus ojos, que apenas veré el sol de su belleza cuando cobre valor y fortaleza.
- MUJER Esperad, caballero.
- DON QUIJOTE Que me place.
- SANCHO Decidle a Dulcinea del Toboso que estamos pereciendo de hambre entrambos; que nos envíe algunas zarandajas, que tenemos las tripas hechas rajadas.
- VENTERO Yo haré lo que mandáis, nobles Alcides.
- DON QUIJOTE Tu pensamiento con mi gusto mides.
- Vanse el Ventero y su Mujer.*
- ¿Qué te parece, amigo Sancho Panza?
- ¿No somos de ventura?
- SANCHO Sí, por cierto.
- DON QUIJOTE Dame ya por señor deste castillo y esposo desta infanta, por quien muero.
- SANCHO ¿Es hermosa, señor?
- DON QUIJOTE No hay en el mundo mujer más celestial ni más hermosa. Su frente es de marfil, sus ojos soles, los cabellos son oro de la Arabia, los labios de coral, sus dientes perlas, la barba bella más que la escarlata, y toda junta viene a ser de plata.
- SANCHO Pues ¿hasla visto alguna vez por dicha?
- DON QUIJOTE Yo, no; nunca.
- SANCHO Pues dime, ¿cómo sabes que tiene aquesas partes Dulcinea?
- DON QUIJOTE Parácemelo a mí.
- SANCHO ¡Gentil locura!
- ¡Plega a Dios que no sea algo patoja, tuerta de un ojo y de nariz longísima, que suele haber por estos atochares⁵ mujer que mata de un regüeldo a un hombre.

⁵ atochar: campo de atocha o esparto.

DON QUIJOTE Por extremo has andado, Sancho Panza.
 SANCHO Soy hombre de valor y de crianza.

Sale el Ventero con unas armas de esparto o de guadamací, de modo que provoquen la risa.

VENTERO Veis aquí, caballero, vuestras armas;
 no hay sino que os pongáis luego al momento
 a velarlas en esta plaza misma.

DON QUIJOTE Digo que yo obedezco lisamente;
 pero ¿qué respondió la bella infanta
 de que supo que estaba en estas selvas
 el noble don Quijote de la Mancha?

VENTERO No sabré encarecer, noble manchego,
 el gozo que sintió cuando le dije
 el principal intento que os traía
 a esta selva remota o a este páramo.

DON QUIJOTE ¿Qué tan grande solaz ha recibido
 de saber que he venido en su defensa?

VENTERO Es locura pensar encarecello.

DON QUIJOTE ¡Oh, Dulcinea hermosa! ¡Oh, bella infanta!
 ¡Quién nos viera a los dos en una manta!

VENTERO Quedad con Dios, ilustre caballero,
 y el hado os favorezca en esta empresa.

DON QUIJOTE Yo velaré las armas esta noche.

VENTERO En sabiendo que es hora vendré luego
 a armaros caballero a sangre y fuego.

Vase el Ventero y pone don Quijote las armas en medio del tablado.

DON QUIJOTE Ayúdame a velar aquestas armas,
 porque si Dios después te da ventura,
 sepas el orden que se guarda siempre
 cuando alguno se arma caballero.
 Presto lo pienso ser, y dar principio
 a la hazaña famosa que me espera.

SANCHO Y yo pienso que entrambos quedaremos
 con aquesta locura que emprendemos.

DON QUIJOTE Andemos por aquí.

SANCHO Yo quiero echarme
 y dormir a placer como los pícaros,
 que no quiero estar hecho un estafermo,
 que, si no como y duermo, estoy enfermo.

Échase a dormir a un lado en el suelo Sancho Panza, y anda don Quijote alrededor de las armas, a modo de velarlas, y mirando a una parte y a otra, dice este soneto.

DON QUIJOTE Paredes tenebrosas y escurísimas,
 rejas de hierro fuerte y celebérrimo,

escuchad, si queréis, mi mal intérrimo,
si es que estáis a mi pena piadosísimas.
Pero, ¡ay de mí!, que os hallo muy altísimas
y tengo aqieste pecho tan pulquérrimo,
que, aunque quiera llorar mi mal acérrimo,
os hallo siempre crueles y durísimas.
Decidle de mi parte al sol clarífico
de aquesa bella infanta por quien ándigo
de la misma color que están los dátiles,
que me muestre su pecho más magnífico,
que no es razón que tenga el rostro pándigo
quien goza de unas luces tan errátiles.

Dice dentro el Arriero, sin salir afuera.

ARRIERO

Hola, Marina, ¿dónde está el caldero?

MARINA

Junto a la puerta está.

ARRIERO

Yo no lo hallo.

MARINA

Pues ahí lo dejé.

DON QUIJOTE

¡Lindo por cierto!

Esta es la voz divina de la infanta.

Quiero ponerme al pie destas vidrieras

para gozar del eco de su boca

que en el alma me bulle, corre y toca.

ARRIERO

Ven a enseñarme donde está, Marina,

que no está por aquí.

DON QUIJOTE

¡Gallardo ingenio

tiene la lumbre de mis bellos ojos!

Miren por qué camino tan extraño

me ha querido decir que está a la mira

para gozar de mis famosos hechos.

Sale el Arriero con el caldero y tropieza en las armas y desbarátaselas.

ARRIERO

¡Lleve el diablo al borracho que aquí puso
todo aqieste embarazo!

DON QUIJOTE

¡Oh vil andante!

¿Cómo te has atrevido desa suerte

a deshacer las armas valerosas

del noble don Quijote de la Mancha,

espejo de los príncipes del mundo?

Pero, pues cual villano te atreviste,

como villano has de morir agora.

ARRIERO

¿Sabe lo que ha de hacer si está borracho?

Írse a dormir la zorra entre esos trigos,

que le haré cuatro partes la cabeza

si disparo del brazo este caldero.

DON QUIJOTE

Hombre que a tales cosas se ha atrevido,
merece que le pase aquesta lanza.

Dale con la lanza al Arriero, y él repara el golpe con el caldero.

- ARRIERO Si es loco, por la pena será cuerdo⁶;
tome el borracho.
- DON QUIJOTE ¡Ay Dios, que muero
a manos de un gigante calderero!
Recuerda presto, amigo Sancho Panza,
dese sueño agradable y salutífero,
que me cercan el cuerpo mil gigantes
y me han hecho pedazos las corazas.
Levántase alborotado.
- SANCHO ¿Qué es eso de gigantes, señor mío?
- DON QUIJOTE Dame la mano, Sancho, por tu vida,
que no me puedo alzar.
- SANCHO Pues no es de gordo,
que, por vida de Sancho, que ha ocho días
que no comemos a derechas nunca.
- DON QUIJOTE Todo saldrá después de la colada.
- SANCHO Eso será, señor, cuando te veas
pegado a la pared como gargajo;
pero ¿qué destrucción es la que habido,
que parece que estás descolorido?
- DON QUIJOTE Heme visto cercado de gigantes,
de tigres, de leones, de panteras
y puesto en gran peligro.
- SANCHO Pues ¿qué es de ellos?
- DON QUIJOTE Tragóselos la tierra, Sancho Panza.
- SANCHO Otro día nos tragará a nosotros.
- DON QUIJOTE Volver quiero a velar las reales armas
antes que vuelva el castellano noble
a armarme caballero, como ha dicho.
- SANCHO Mejor fuera dejar esas locuras
y volvernós a casa poco a poco
antes que te persigan como a loco.
- DON QUIJOTE Si esta grandeza alcanzo, Sancho Panza,
al cuello te he de echar una cadena.
- SANCHO ¡Plega a Dios que algún día no me vea
por tu temeridad y tu locura,
metido en una sarta de galeotes,
rapadita la barba y los bigotes!
- Vuelve a salir el Ventero con un estoque viejo.*
- VENTERO Ya es hora, gran señor, de que os armemos
y gocéis como tal el sacro título
de caballero noble.

⁶ Es refrán conocido: "El loco, por la pena es cuerdo".

DON QUIJOTE Pues si es hora,
comiércense al momento, castellano,
las reales y invencibles ceremonias.
VENTERO Las armas vengan, pues están veladas.
SANCHO También vuesa merced, señor ventero,
nos pudiera velar, que nos morimos
ambos a dos de hambre.
DON QUIJOTE ¡Calla, necio!
VENTERO Hincaos, pues, de rodillas.
DON QUIJOTE Que me place.

Vale armando el Ventero.

VENTERO ¿A qué se obliga el noble caballero
que se tiene por tal?
DON QUIJOTE A muchas cosas.
SANCHO A no pagar jamás lo que debiere,
a gastar, mal gastado, el mayorazgo;
a jugar, a putear, a darse a vicios,
y no emplearse nunca en buenas obras.
VENTERO Vuestro paje, señor, es muy satírico.
DON QUIJOTE Tiene donaire en cuanto dice y habla.
SANCHO Y si callo, no soy más que una tabla.
VENTERO ¿Queréis ser caballero?
DON QUIJOTE Sí, quiero.
VENTERO ¿Queréis ser caballero?
DON QUIJOTE Sí, quiero.
VENTERO ¿Queréis ser caballero?
DON QUIJOTE Sí, quiero.

Dale tres golpes con el estoque y levántase don Quijote.

VENTERO Dios os haga, señor, gran caballero.
SANCHO Y a mí me dé paciencia en tales cosas.
DON QUIJOTE ¿No estás contento, Sancho?
SANCHO Más quisiera
el asno que vendí que tus locuras.
DON QUIJOTE Después verás el fin de mis venturas.

Sale la Mujer del Ventero.

MUJER La infanta Dulcinea del Toboso
viene, señor, a veros.
DON QUIJOTE Ella sea
como el agua de mayo bienvenida.
VENTERO ¿Viene todo trazado como dije?
MUJER Ya vienen todos con chacota y fiesta,
y Marina, la moza de la venta,
sale que es un contento.
VENTERO Pues ¿qué aguarda?
MUJER Solo el aviso tuyo.

VENTERO

Pues comience,
que a fe que ha de ser fiesta nunca vista.

Toquen atabalillos, y salen los Músicos delante, y detrás dellos cuatro pícaros de figurillas, y otros cuatro con un palio hecho de una manta vieja, y debajo dél Marina, la moza del ventero, vestida a lo ridículo.

MÚSICOS

Dulcinea y don Quijote
son dos reyes de almodrote⁷.

MARINA

Sea vuestra excelencia bien venido.

DON QUIJOTE

Y vuestra majestad muy bien hallada.

MARINA

¿Cómo está esa persona?

DON QUIJOTE

Pesadísima
de los muchos trabajos que he pasado
en el largo discurso de mi vida;
pero todo lo doy por bien gastado
respecto de haber sido por tu causa.

SANCHO

Yo he estado con catarro cuatro veces
del agua que he bebido en el camino,
y de estar al sereno algunas noches.

MARINA

Lleguen los grandes de mi reino y corte
a besaros la mano.

DON QUIJOTE

Sea en buena hora.

Van llegando y besándole la mano con mucha cortesía.

MARINA

Este que llega es el señor de Sarna,
sangre ilustre del Sabañón barbado.

SANCHO

Es don Quijote muy lisiado dellos.

DON QUIJOTE

Yo le tendré por mi pariente siempre.

MARINA

Este es el cangilón de Capadocia;
come muy bien solomos y morcillas,
y otras cosas de puerco.

DON QUIJOTE

Hame agradado.

SANCHO

A mí ni más ni menos, porque gusto
de semejantes príncipes.

MARINA

Aqueste
es el gran condestable Papanduja.

SANCHO

Pues échenle entre pajas, no se pierda⁸.

MARINA

Este es el almirante de Modorra.

SANCHO

Con ella estuve yo los otros días.

DON QUIJOTE

Caballeros ilustres, nobles hombres
del reino y corte de mi dulce esposa,
en mí tendréis un rey aplacentísimo.

SANCHO

Y en mí tendréis un flaco escuderísimo.

⁷ almodrote: un tipo de salsa.

⁸ entre pajas: Sancho sugiere que se ponga entre pajas para su mejor conservación, como se hacía para conservar la fruta; este Papanduja está ya algo pasado (papandujo: lo que está pasado y marchito).

TODOS ¡Vivas, señor, mil años!
DON QUIJOTE Todos sean
para el servicio de este sol de hebrero⁹.
TODOS ¡Víctor a don Quijote, Víctor, Víctor!
VENTERO Vamos hasta el Alcázar, caballeros,
que ya es razón que nuestro rey descanse.
DON QUIJOTE Guiad, pues, a palacio, caballeros,
y sígase la letra comenzada,
dando fin a mi empresa deseada.

Cantan los Músicos.

MÚSICOS Dulcinea y don Quijote
son dos reyes de almodrote.
A aquesta venta llegaron
don Quijote y Sancho Panza,
y por su buena crianza,
todo el mundo conquistaron;
y tanto se señalaron,
que no les quedó bigote.
Dulcinea y don Quijote
son dos reyes de almodrote.

ED. CARLOS MATA

⁹ sol de hebrero: mala comparación, porque el sol de febrero es muy irregular: comp. el refrán “En febrero, un rato al sol y otro al humero” (Correas).

